

# la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

20  
cts



Mit freundlichen Grüßen  
an die „La Pantalla“.

Brigitte Keller



**LA PANTALLA.** Semanario español de cinematografía. Se publica los domingos. Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. - Teléfono 19580. - Aportado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid-Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

# estrenos

**AGUSTINA DE ARAGON.**—MARINA TORRES, MARÍA LUZ CALLEJO, MARCEL SAN GERMÁN. Argumento y dirección de Florián Rey. ("Victoria" Producción Nacional.)

Son varias las cintas españolas—pocas para nuestro deseo—que han rebasado el nivel de ensayos, de entretenimiento de meras alicionadas, para dar la sensación, por su dirección e interpretación, de obras perfectamente maduras y analizadas por profesionales. Por suerte para la producción española, *Agustina de Aragón* pertenece a esta última categoría.

Florián Rey es, sin duda, uno de los directores nacionales más capacitados para conseguir buenos films dentro de los límites reducidos en que se desenvuelve, hasta la fecha, nuestra industria cinematográfica. En esta su última cinta —en qué proporción estará su costo con el de *Napoleón*, por ejemplo—manifiesta destacadamente las masas, consiguiendo efectos en nada inferiores a los logrados por ciertos directores extranjeros, a quienes no se escatimaron los gastos para conseguirlo.

A esta habilidad importantísima, hemos de añadir el mérito de haber descubierto en Aragón al excelente operador que muestra su pericia con una fotografía perfecta y un buen gusto insospechado en la mayoría de los cameramen indígenas, y también el resultado extraordinario que ha sabido obtener de todos sus artistas.

Desde luego, en Florián Rey, el director es más superior al argumentista, y es de desear que halla en breve un colaborador digno de su talento directivo. En *Agustina de Aragón*, la tibia, habilmente combinada con la verdad histórica, resulta a raras un tanto confusa y se pierde un poco al final.

La interpretación excelente, Marina Torres, actriz, bella, con arranques de buena actriz, resulta inmejorable en la protagonista; María Luz Callejo, muerta, graciosa y comprensiva, alcanza en la "Santica" uno de los mayores éxitos de su corta y brillante carrera, la misma que "Pitaval", el admirable chiquillo, muy justo y acertado de expresión. Bien, San Germán, aunque, quizá, un poco excesivamente sobrio.

Alega el ánimo comprobar que, contra todos los pesimismo, es posible realizar en España películas como *Agustina de Aragón*, logradas con verdadera decoración artística.

**GENTE DE CIRCO (CIRCUS ROOKIES).**—GEORGE K. ARTHUR, KARL DANE, HENRIE, EDWARD SEDGWICK. (M. G. M.)

Una encantadora comedia, deliciosamente

comprendida por la linda Louise Latrine; un reporter, convertido en artista de circo por el amor de la gentilísima amazona, que interpreta con su gracia habitual el inimitable George K. Arthur, y un domador, a cargo del gigantesco Karl Dane, rival amigable del periodista, y decidido a amargarle la existencia por todos los medios posibles, dan por resultado una buena película, ligera, entretenida y agradable, que acredita, una vez más, la eficacia de la combinación Arthur-Dane.

**JUSTICIA DIVINA.**—AVENTINO NIETO. Director, José Fernández. (Valencia Films.)

Recuerda excesivamente todavía esta producción las películas hechas por aficionados, tanto en la manera de moverse los actores como en la de realizar los interiores al aire libre, y el melodramático argumento, tratado innumerables veces en diversas novelas por entregas, una y abunda de todos los tópicos característicos en este género literario. Lo mejor de la cinta es el repertorio que hacen los mismos actores en París, Roma y Ve-

necia, muy superior en fotografía al resto del film. Hace fracasar, por comparación, al ciclo Evantina.

De los actores poco puede decirse. Aventino Nieto debe su decoro su papel de Padre Justo, y José Fernández tiene momentos afortunados en la interpretación de un sacerdote completamente servil.

Das palabras indispensables acerca de los letrados: convendría aligerar el film, suprimiendo muchos completamente innecesarios y añadir, en cambio, la lucha que se han librado al escribir la palabra *razón*.

**RIT. PAYASO. RIT. CLANGH. CLOWN. LANGH.**—LORETTA YOKO, LAW CLARK. Director, Herbert Brenson. (M. G. M.)

Nuevamente encontramos a Lon Chaney en un circo ambulante, convertido en el héroe bondadoso que sabe ocultar sus lágrimas en el momento oportuno para no estorbar la dicha de los demás.

Muchas veces ha representado este mismo papel, y siempre con éxito, el excelente actor americano; pero, en esta ocu-

sión, todos los personajes rivalizan en generosidad: el hijo adoptivo, al conocer la puerca de su amor, se muestra dispuesto a sacrificarse casándose con él, lo mismo que Luigi, el conde italiano enamorado de la muchacha, que, no menos generosamente, renuncia a la felicidad en favor del bondadoso payaso. Con esta lucha de abnegaciones y sin traidor que amargue el final, es fácil hilvanar un argumento encantador y a gusto de todos los públicos, pero excesivamente empalagoso y sentimental. Es demasiada bondad y demasiados sacrificios. Además, para que nada falte, nos ofrecen, otra vez, la famosa anécdota atribuida a Tom Grice, el payaso capaz de regocijar al mundo entero, a quien aconsejara un doctor, como medio infalible para curar su melancolía, que asistiera al circo donde él mismo trabajaba.

Lon Chaney, Loretta Young y Nola Arthur, cesan con su admirable interpretación, la demasiado simplista, alocada de sus respectivos caracteres.

**EL CAHALLERO DE LAS VIOLETAS.**—JIM DAWSON, HARRY LITVACK. (Emelita.)

Intrascendente episodio de la vida militar alemana, tal cual la han contemplado numerosas operetas, en el que forman el cuarteto inevitable la tipie y el tenor—el conestable y su novia—con el hijo y la tipie cómica—el asistente y la doctora—, amenizado por las intervenciones cómicas del conestable recluta, distraído y aturdo.

Buena película, a pesar del mundo asunto, gracias a la interpretación excelente y cuidada dirección.

A. B.

**EL MERCADO DEL AMOR (THE LOVE MART).**—BETHE DOW, GILBERT ROBERT. Director, George Fitzmaurice. (First National.)

Bien conducida y ambientada, la interesante historia nos retrotrae a los albores del mil ochocientos, en la lejane Luisiana, aún rebelde a la corriente ilustrada, que devolvía su condición y sus derechos humanos a millones de esclavos estómicos vendidos y comprados como bestias de carga, sin más voluntad que la impuesta por los mercederos.

En la fuerza extraordinaria de *La esclava del río Toms*, obra nuestra en su género, *El mercado del amor* tiene momentos interesantísimos y de una gran intensidad emotiva, muy bien recogidos por los notabilísimos artistas que forman un buen acordado conjunto.



VILMA BANKY Y ALGUNOS INTERPRETES DE «DOS AMANTES», OFRECIENDO A H. B. HUMBERSTONE, AYUDANTE DE FRED HINES, UN PERGAMINO CON SUS FIRMAS Y HUUELLAS DIGITALES.



Mañana lunes, estreno, en el  
a istocrático

Palacio de la Música

«EL PRINCIPE ESTUDIANTE.»

Magníficamente interpretado por Norma Shearer y Ramón Novarro





LOUISE LORRAINE, PROTAGONISTA DE CUENTE DE CIRCO

Belle Dore, bellísima en toda momento, y Luis Alonzo, gallardo y acertadísimo en su interpretación, forman una pareja idealmente romántica; Nani Berry se acredita, una vez más, como terrible "nador" pelicular, contribuyendo igualmente Armand Kalia, en un buen cometido, piadoso, y el negro Raymond Turner, al éxito merced a su aspecto y realzado con esquisito estudio de los detalles.

**TOMME EL PULSO, DOCTOR (FEEL MY PULSE).**—BEN DANIÉL, RICHARD ARLEN. Director, Gregory La Cava. (Paramount.)

Graciosa y divertidísima farra, en la que luce Bobe Daniels, encarnando una "enferma imaginaria", sin prescindencia del famoso "malade" idiosincrasico, efectos cómicos inenarrables. Ella es toda la película, y se basta para mantener al público en constante hilaridad con sus numerosos recursos de buena actriz.

La secunda magníficamente un escogido grupo de artistas, entre los cuales destacan, por la fina comprensión de sus tipos respectivos, Richard Arlen, William Powell y Helene Conklin, el *Sobremón*, que da dignamente la réplica a la deliriosa Bobe Daniels en algunas escenas locosísimas.

Cinta completa, muy bien fotografiada y cuidadosamente dirigida.

**LA TRAGEDIA DEL CIRCO ROYAL.**—EDNA KURYV, WERNER FAY. Director, Fritz Lang. (Ufa.)

Debería llamarse, en realidad, este film *Las tragedias de los circos*, ya que son varias y no una sola las desdichas acumuladas a lo largo de su desarrollo, un tanto pesimista y aburrido.



MARINA TORRES Y MARÍA LÓPEZ CALLEJO, EN UNA ESCENA DE «LA TRAGEDIA DEL CIRCO»

Tiene, cinematográficamente, algunos momentos interesantes perfectamente resueltos; pero el gran director de *Metropolis* y *Los Nibelungos*, no ha hallado, en esta cinta francamente vulgar, ocasión de patentar sus dotes extraordinarias.

La interpretación, nada más que mediocre. Los protagonistas, excesivamente parvos en el gesto, resultan feos y sin alma, lo mismo que Bernard Goetzke, especializado en los papeles de hombre misterioso e inquietante, que se está amancebando lamentablemente al limitar sus medios expresivos a esa fijeza obsesiva de la mirada.

Final, en resumen, de este francamente folletinesco, que acaso logre un gran éxito de taquilla en ciertos cines pueble-



EDNA KURYV, EN «EL PAPEL DE ERIKA DE LA TRAGEDIA DEL CIRCO» R. VALZ

cos, hasta donde no llegan las exigencias del aficionado culto y ansioso de novedades.

**ILUSIONES.**—MONA MARIS, WERNER FRIEDRICH. Director, Richard Eichberg. (Ufa.)

Una de tantas operetas que, al saltar del ambiente convencional del escenario de revistas, donde todo absurdo es admisible, al realismo del lienzo plateado, muestran con demasiada crudeza la belda hilera de su trama inconsistente.

Tiene pasajes divertidos, fotografías admirables, interiores lujosos y bien elegidos exteriores; pero sufre sin interrupción esas tan distocías, tan absurdas, tan "de opereta", que no es posible soportar esa serie de tonterías sin lamentar el mal aprovechamiento que hace la Ufa de sus artistas, de sus operadistas, de todos los valiosos elementos que había

logrado reunir. Si continúa por ese camino, la gran marca alemana que era, hasta ahora, garantía de arte y de atrevidos técnicos, será muy pronto símbolo de insuperable mediocridad.

**ESPOSA POR ENCARGO (WIFE SAVERS).**—WALLACE BEERY, RAYMOND HARRIS. Director, Ralph Ceder. (Paramount.)

Una nueva farra, relativamente divertida, que no quita ni añade nada a la fama de esta graciosa pareja, a la que acompañan discretamente Za Sa Pitta, Sally Blane, Tom Kennedy y Furd Sterling.

Tiene algunas escenas realmente cómicas y otras, tan viejas y esperadas, que apenas hacen reír.

**EL LORO CHINO (THE CHINESE PARROT).**—MARION NIXON, HOWARD BUCHWORTH. (Universal.)

Cinta de ambiente exótico e historia inocente a fuerza de truculencias, en la que juegan un loro, un collar de perlas aureolado de una terrible leyenda, un misterioso emisario de raza mongólica y diversos malhechores de distintas castas. Complicaciones sin fin y el triunfo previsto de los buenos, con la toda indispensable en todo film que se respeta.

Su mayor atractivo, algunos interiores muy interesantes y Marion Nixon, tan linda como de costumbre.

A. V.



EL DAGOVICI, PROTAGONISTA CON HARRIS LIEVKE, DE «EL CABALLERO DE LAS VOLETAS»

## El cine hablado

Desafortunadamente nos anuncian para la temporada próxima multitud de ensayos cinema-parlantes, y de allí nos vienen también críticas acertadísimas y unánimes opiniones sobre tan decantada novedad. Joseph H. Schenck, presidente de los "Artistas Asociados", al regresar de su excursión por Europa, ha hecho públicas ciertas manifestaciones, recogidas por la Prensa profesional, que pueden resumirse así:

"Las películas habladas no sobrevivirán. El público seguirá prefiriendo las cintas silenciosas. Los comités tienen un valor real para aumentar la fuerza de ciertas películas, y desde luego perdurarán; pero el "drama silencioso" ha sido siempre, y seguirá siendo, la espina dorsal de la industria cinematográfica.

En las películas silenciosas, los intérpretes pueden demostrar su personalidad con sincera expresión, y es inútil buscar sinceridad a través de procedimientos mecánicos.

En Europa no han tomado en serio las películas habladas: las consideran simplemente como una moda pasajera.

La opinión de Carl Laemmle, presidente de la Universal, no tan desfavorable como la de Schenck, es todavía más explícita:

"Las películas habladas, lejos de perjudicar a las silenciosas, les darán un nuevo y más formidable impulso.

Cuando el "cine" empezó a ganar el favor público, los esternos pesimistas arguyeron que esto significaba la ruina del Teatro. El tiempo ha demostrado que no había razón, y el "cine" es una diversión además, no en lugar del Teatro.

Al aparecer ahora las cintas habladas, los pesimistas gritan que esto matará a aquellas, y pronostican ruinas y calamidades sin fin. Tampoco ahora tienen razón, y las cintas habladas subsistirán como una nueva distracción, sin perjudicar al Teatro ni al arte mudo.

La primera cinta enteramente sonora ha sido realizada por Universal con su sistema "Movietone". Es *La melodía de amor*, que se presentará en breve. Sin falsa modestia declara que esa cinta marcará, a mi parecer, una fecha en la historia del "cine"; pero, a pesar de ser excelente, jamás suplantará al prototipo de cinta silenciosa. El "cine" hablado perdurará evidentemente, mas sin perjudicar en nada al arte mudo.

Esta razonada y serena actitud del inteligente productor Carl Laemmle es, a nuestro juicio, la más acertada. Rebasar, sin conocerla esta novedad del "cine" parlante es tan absurdo como imaginar que su advenimiento enterraría en las fosas del olvido el bien llamado arte mudo. Conviene, en nombre del progreso, acoger con sincera simpatía todo intento de perfeccionamiento; pero sin quemar por eso los clásicos familiares.

Si se logran captar con toda su mágica belleza el sonido de la voz humana, el rudo alarido de las fieras, el canto de los aves y el rudo bramido de la Naturaleza en sus horas de furia, nacará indudablemente un arte nuevo, independiente del "cine" y del Teatro, aunque abunden sus raras generadoras en las prodigiosas entrañas de sus actores; pero hay en el cinema puro demasiada verdad, demasiada belleza y demasiada universalidad para que pueda morir.

El cine hablado, mejor dicho, sonoro, podrá llegar a ser un arte; el cine mudo lo es ya, y el arte no muere.

¿CONOCE USTED LOS VERDADEROS SALLESOS JARDINES Y MARAVILLOSAS FUENTES DEL REAL SITIO DE LA GRANJA?

Si quiere admirarlos vea el grandioso film NACIONAL GAUMONT

## LA ÚLTIMA CITA

La película presentada hasta hoy con mayor riqueza de cuantas se han filmado totalmente en España.

Escenas en colores por el procedimiento PATHE-COLOR

Insuperable interpretación de ELVIRA DE AMAYA, PEPE ACUAVIVA y la diminuta estrella LUISITA GARGALLO





CONCHITA MONTENEGRO, LA JOVEN BAILARINA ESPAÑOLA DESCUBIERTA POR JACQUES DE BARONCELLI COMO INTERPRETE IDEAL DEL PAPEL DE PROTAGONISTA DE «LA MUJER Y EL PELELE»



CONCHITA MONTENEGRO, EN EL PAPEL DE CONCHA PÉREZ, Y JUAN DALEN EN EL DE MORIBITO, DURANTE UN PASAJE DE «LA MUJER Y EL PELELE»

# El Cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

## España vista por Francia

PARA nosotros, españoles, supone algo singularmente halagüeño esa predilección que la pantalla francesa muestra por usos y costumbres de nuestro país. La gran *vedette* del cinema francés es Raquel Meller, española, y a diario aplaudimos cintas concebidas en Francia, donde aparece España reflejada con mayor o menor acierto. No deben molestarnos si quiera las exageraciones e inverosimilitudes que alguna vez parecen adueñarse a lo largo de semejantes obras, pues nunca a casi nunca cesan sino efectiva simpatía y entusiasmos excesivos; nos complacen, por tanto, hasta cuando ofrecen visiones de *vaqueros*, sin que tampoco los ofendan a menudo.

Citamos el ejemplo de *La mujer y el pelele*, versión cinematográfica del libro de Pierre Louys, que Jacques de Baroncelli lleva a cabo ahora. Toda la trama del film acaba de salir para Sevilla y Cádiz, potenciando así un anhelo de exotismo al realizar sobre el terreno la acción de la novela; el nombre ilustre de su director nos garantiza que se trata de una empresa considerable; las tomas de vistas interiores que hemos presenciado reponen ya una típica Andalucía andaluza, de la cual nos sentimos orgullosos; queda ya a ecuanime el complejo papel de la heroína, en el que se mezcla patria amor y hasta se llama como ella.

Durante muchos meses, Jacques de Baroncelli ha buscado sin descanso, y sin éxito—era creíble capaz de identificarse con la ingenua, a la par que perversa, Concha Pérez, cuya alma sorprendiera a soñador Pierre Louys; no le satisfacía ni-

guna de cuantas encontraba, y todo le desistió por el momento de su búsqueda ingenua. Mas he aquí que de improviso descubrió una danarina adolescente, Conchita Montenegro, que en seguida le evocó su Concha ideal. Conchita Montenegro jamás había trabajado ante las cámaras, ni le había fallado. Al primer ensayo manifestó su perfecta intemperancia y se declaró actriz prodigiosa, según nos asegura la experiencia del *metteur en scène*. ¡Actriz! Mejor que actriz: nada más y nada menos que actriz. Una sencilla indicación basta a Conchita para vivir facciones, siendo de verdad y derramando lágrimas exentas de glicerina. Entre la gloria de los *enlight*, esta chiquilla de diez y siete años sabe resaltar la figura física y moral de Concha; este espelío de mujer sabe emanar el encanto angelical y descomunal de la mujer que tira peles a los hombres; lo sabe cual no lo saben las actrices; y su mérito máximo, al entender de Baroncelli, consiste en un auténtico, en un puro españolismo.

Ignoramos cómo resultará *La mujer y el pelele*, al fin, aunque sus elementos nos inducen a albergar confianza; ignoramos si el público continuará a la postre los resacaos rufinados que al presente aguiere Conchita Montenegro, aunque esperamos los confirme. De cualquier modo, sin embargo, nos complace el interés constante que despierta España desde los cielos del boulevard y el tránsito repentino que alcanza en los estudios de París una pequeña bailarina española, merced al ómnipotente de tener cuclote.

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA

## Ecos del Boulevard

La producción europea va abriendo más campo cada vez, hasta el punto de que, por ejemplo, esta semana produmina en la larga serie de estrenos y repeticiones parisinas, algunas de las cuales procuraremos reseñar a la ligera.

El *caso del prisionero* (en alemán *El retorno*) era había satisfactorio cuando fue probado aquí por la Alianza Cinematográfica, y vuelve a satisfacernos ahora al estrenarse. Obra seria y muy bien contada, nos recuerda a momentos *Tra en un alano*, conforme ya habíamos apuntado, y este recuerdo comporta un verdadero elogio. Interpretan a conciencia los personajes Dita Parlo, Gustav Prohászka y Lutz Hanton. No hay deslices.

Otro acontecimiento de estos días es el estreno de *El hombre que vive*, creación de Conrad Veidt y Mary Philbin, quienes ayudan al espectador a vivificar con fortunas páginas de Victor Hugo.

En el Vieux-Colombier se reponen las *Figuras de cera*, de Paul Léni, que no han envejecido, y se estrenan un buco de Kir-Snowff, *Brumaz de otone*, admirable poema de melancolía no poco reclutante, admirado por el arte exquisito de Nadia Sibirskaia y con grandes aciertos técnicos, como el de ese paisaje deformado por las lágrimas de la mujer que lo contempla.

He aquí *El reino mágico*, canción de gesta reproducida a maravilla con las marionetas animadas de Starvitch; esteleros heroicos y princesas gentiles, monstruos

y zoolos, gracia abunda y ambiente de milagro. Starvitch se identifica un delicioso juego de la pantalla.

Asimismo se estrenan *Pa que piexam les mecheras de paz*, deliciosa composición del joven Albert Guyot, con el concurso de la no menos joven Mireille Séverin. Esta fantasía cinegráfica comprende a su manera el espíritu de las calles, y no carece de originalidad, sin duda.

Poca importancia la de *Porte-Nouve* *Porte-Paris*, comedia que bordea el *vaudeville*, y con cuyos episodios nos distanciamos Gino del Torre, Colette Darfeuil, Diana Hax, Germaine Noixet y Marcel Vibert.

Colleen nos repite el conflicto amoroso de Romeo y Julieta, aunque acá se concluye sin la menor tragedia, ganando un premio internacional de una carrera de caballos. A épocas diferentes, diferentes sensibilidades.

Constituye un documental interesante *Perdidos en el Polo*, historia de una expedición al país de los hielos, con minutos patéticos y poemáticos instructivos.

La actriz sirve a Norma Shearer para lucirse, y nos transporta escrupulosamente a 1881. Banda simpática, aun cuando exenta de toda transcendencia.

En el Rialto reaparece *Coringville*, trasposición del libro de Anatole France, hecha de mano maestra años atrás por Jacques Feyder y personificada a fondo por el veterano actor Maurice de Féraudy.

Ruetera, etcétera, etcétera...



## Miscelánea

Sigue sin resolverse el pleito de *Los muertos vivos*; mas parece que entra en vías de arreglo, al fin, y que pronto se aclarará, después de los cortes cuestionados y de haber denotado una ridícula intranquilidad la censura.

A raíz de terminarse las tomas de vistas de *París*, cuya *nocturne* es Constance Talmadge, ésta y su hermano Norris celebraron en París la Nochebuena, y el 27 de diciembre se embarcaron para Nueva York a bordo del *Baranaria*, donde habrá anunciado para ellas el Año Nuevo en alta mar.

Carmen Boni ha salido para Roma con objeto de pasar allí las Navidades y dentro de unos días regresará a París con el de continuar las exterioridades de *Surris Latino*, junto a Ivan Petrovich. Gino Mures y André Nys, *partenaires* suyos en el film que realiza Augusto Genina para la Solart.

Se ha cumplido el primer aniversario del suicidio de la llorada artista Claude France, quien abandonó este mundo al expirar el año durante un período de locuras.

En el Eliseo acaba de proyectarse ante M. Doumergue el film inédito *La plaza de 98*, que ha merecido calurosos elogios por parte del presidente de la República.

Ha sido adosada con lápida conmemorativa a la casa de París que habitó Etienne-Jules Marey, inventor de la cronofotografía, en la cual hubo de hacerse más tarde el cinematógrafo.

Henry Russell prosigue la filmación de *Puerto-Girola* en los estudios de la Ciné-Revue, mientras René Hyspil, tal vez por medio, prosigue la de *El arroyo*.

El transatlántico *Puerto* se ha prestado gratuitamente en Tolón al rodaje de varias escenas de *Me perteneces*, la banda que Maurice Gleize anima, según escenario de Alfred Machard, con Francesca Bertini a la cabeza del elenco.

Para *Geoffredo*, la superproducción que dirige Richard Oswald, se ha reconstruido últimamente, sin omitir detalles ni escalar pastos, una feria del tiempo de Luis XVI, requiriendo centenas de comparas el paisaje en cuestión.

Julien Duvivier ha comenzado un film de arte cristiano que se titulará *La vida milagrosa de Teresa María* (Santa Teresa de Lisieux), y cuyos intérpretes, ilustres más, no dudarán en ser los más, han decidido guardar modestamente el anonimato, dándole el carácter religioso de la obra.

Pronto empezará Raymond Bernard en Niza su tan anunciada *Tardaroncia*, que se propone sea un derecho de esplendor, y para cuyo principal papel ha contratado a Edith Jephson.

Próximamente iniciará la impresión de un asunto provincial escrito joven *mielero en soler*, que pretende reunir procedimientos técnicos personales.

Pierre Lestringuez prepara la escenificación de dos argumentos, uno cómico y otro trágico, titulados, respectivamente, *Por la puerta de Etna* y *Un cuento de hora en el Parnaso*.

La Prensa cinematográfica francesa se ocupa por anticipado con elogio de unos films japoneses que el público parisiense no tardará mucho en conocer.

\*\*\*

El jurista Gerard Stroux puntualiza en *Cinématographe* la ilicitud del caso de los desarrregladores cinematográficos que desvirtúan las obras desarrregladas, cuando no pertenecen estas al dominio público, y concluye:

"Por lo que acañe a aquellas respecto a las cuales subsiste el derecho de autor o el de sus herederos, nada puede hacerse sin las autorizaciones indispensables. De no obrar así, se corre riesgo de incurrir en los lictos que reprimen las falsificaciones. El autor, o sus sucesores en defecto suyo, poseen un derecho moral y material sobre el manuscrito. Permitir una adaptación no equivale a aprobar o sea susceptible de desnaturalización. Por ende, no sólo les compete impedirlo, de no consentirlo, sino que hasta se encuentran capacitados para evitar cualquiera que deforme sus concepciones."



OTRO MOMENTO DE LA MISMA OBRA. DONDE BATLA CONCHITA MONTENEGRO TÍPICOS BAILES ESPAÑOLES



# LA PELÍCULA ESPAÑOLA

## Justificación y propósito

Hay que empezar los peligros y las dificultades a que me expongo. No olvida la serie de circunstancias y prejuicios de realidades y de intereses que hacen extremadamente difícil tratar del asunto en cuyo estudio me atrevo hoy a aventurarme.

En un orden general alcanzan a todos y para todos constituirían, en trazo parecido al mío, idéntica dificultad. Pero quizá, tratándose de mí, crezcan ante la evidencia de mi incapacidad, la mayor, sin duda, entre todas las que podrían sentarse temadas por el tema.

Sean, por tanto, mis primeras palabras para pedir perdón por mi audacia. Sierviente de disculpa el interés y el desinterés; apenas tengo otra justificación.

Por lo mismo, deseo justificarla, detallarla un poco, exponerla en toda su íntegra significación. Permitaseme, pues, que, antes de entrar en materia, aclare este juego y contraste de desinterés e interés a que he aludido, presentándolos como justificación al tentativo intento cuyo cumplimiento inicio con esta crónica.

En el caso presente, desinterés e interés, en contra de la pugna gramatical que los distancia, van íntimamente, emocionalmente iba a decir, unidos. No son dispares, sino que van aparejados hacia una igual significación espiritual.

El desinterés parece patente. Nadie hasta hoy puede suponerme alado por ningún interés personal en relación con la película española. Aparte una errata aventura, esporádica, y no demasiado feliz, acometida en Barcelona, no he intervenido en la producción cinematográfica española en ningún aspecto ni en ninguna forma, ni como productor, ni como técnico, ni como actor, ni como letrado, ni siquiera como jurado o asesor. Lúmpio estoy, por tanto, de toda prejuicio o influencia determinada

y no puede sentir el más leve recelo en mis juicios ni suspirar más melancólico.

Intervengo en este debate, ya que no con autoridad y méritos, con absoluto desasimiento de todo interés material, de todo personal y particular prejuicio, de absoluta buena fe, sin otro deseo que exponer sinceramente mi opinión. Y esto, no por creer que ella puede ser de decisiva utilidad, que no se me oculta su insignificancia, sino por obedecer, por natural impulso gratísimo, al cumplimiento de un deber.

Y de ahí nace el interés. Un grande, vehemente, acendrado y vivo interés por la producción española. (Ya se comprende que, en un terreno de pura ética, este interés exige un deber.) Con toda sinceridad, creo que ante la realidad actual de la producción cinematográfica española, vistas las posibilidades que ha ido dominando después de haberla auscultado con conciencia y denudada valentía, en presencia del considerable esfuerzo que ha realizado y de los progresos que ha obtenido, es un deber, no sólo no desdeñarla, sino enseñar a todos a respetarla, a estimarla y a favorecerla.

Pero para ello, y a fin de que el cumplimiento de este deber no resulte un vano alarde patriótico, una retórica expuesta sin fundamento y para que, siguiendo por el camino iniciado, todos aquellos que contribuyan a la producción y difusión de la película española puedan sacar de la desinteresada aportación colectiva algún provecho, es preciso que ésta se abroque de sinceridad y al paso que elogie y estime todo aquello que halle de digno y digno de estima, señale los posibles peligros y los evidentes errores que, de no salvarse o rectificarse, pueden maliciar o entorpecer considerablemente el definitivo acierto total, rotundo y permanente de la producción cinematográfica española.

Y he aquí que, con estos puntos ya claramente expuesta el propósito que me mueve a escribir estos artículos.

No se vea en ellos—me interesa que así sea mi primera declaración—más que mi deseo de ser útil. Con la misma utilidad del escudo y humilde artefacto que protege la madera del altar de la catedral y acuso con más devoción que el No se vea en ellos más que mi deseo de aportar mi modesta contribución a este vital problema. Y mi cariño, mi respeto, y hasta mi entusiasmo, por la película española.

Ciego o mal intencionado ha de ver—y gracias a Dios me preció de no ser ni una cosa ni otra—quien negue o desconozca que la película española, pese a todas las dificultades y todos los desastres, a todos los errores y todos los obstáculos, ha demostrado gallardamente la posibilidad—real y actual—de que en España la industria productora cinematográfica florezca, llegará, sin duda, a un envidiable y próspero florecimiento.

Si esta es la realidad en un momento de transición, en que se mira venturosamente una relación satisfactoria y íntima orientada, clarísimo está el deber en que todos estamos de contribuir a que ello sea, cuanto antes y lo mejor posible, una realidad satisfactoria.

Para ello, es conveniente, es necesario, no callar la verdad en la cámara, pero tampoco en el logio. No sentir echadilla para la crítica pero tampoco vergüenza para el entusiasmo. La actitud para el entusiasmo es, al fin y a la postre, la medida de la capacidad crítica.

Una y otra cosa he de esforzarme en practicar con seriedad, humildemente. Ya es hora de que todos nos de una cuenta de lo que el cinematógrafo puede y debe ser en España.

Y hechas estas manifestaciones, y con el permiso de quienes, como a mi, están a escuchar.

Rafael MARQUINA.

## pantalla madrileña

Las producciones españolas vuelven a cosecharse de las salas de exhibición.

El próximo lunes, o sea mañana, se estrenará en el Palacio de la Música la adaptación de la novela de Pedro Mata *Corazón sin rumbo*, que realizó Benito Perujo con la cooperación artística de Inés Argente y Valentin Parera.

También parece que *La del Soto del Páramo* verá la luz del proyector en el Cine del Callao.

Y, finalmente, no sería extraño que antes de terminar la temporada ofreciese las primeras de *Los clavos de la Virgen* el Avenida.

La terna de directores, Benito Perujo, León Artola y Florán Rey, puede estar satisfecha de su labor.

\*\*\*

El año espectacular se presentaba nebuloso. A las voces que ya funcionaban el año precedente se han sumado otros importantísimos en éste. Se angustian ciertos, fracasos comerciales, sin llegar al cerrojo, deserciones... Todo quedó en la penita. Felicitante, vereda más de la mitad de la temporada, ni uno sólo de los salones de proyección ha cerrado sus puertas. Los fracasos comerciales fueron un mito; las deserciones, una fantasía.

Viven todos los cines, y el favor del público hacia ellos es cada vez más ferviente.

Ahora los augurios se hacen para la próxima temporada, en que de nuevo aumentará el número de salones; pero, como en este, los agoreros se equivocarán rotundamente.

\*\*\*

Como satisfacción a los directores de Academias cinematográficas les contaremos una anécdota.

Existió en Barcelona un señor que después de recorrer múltiples facetas del gremio puso finalmente una Academia.

Los alumnos no abundaban en aquella época. Pero un día en que el mencionado director se hallaba en el despacho únicamente con un amigo, he aquí que se mete de pronto un aspirante a alumno.

—Ea usted el director de la Academia de cine—preguntó.

—Y usted es, por lo visto, un futuro

alumno que desea dar clase?—le interrogó a su vez como respuesta el director.

Y a la afirmación mímica del visitante continuó el maestro:

—Pues bien, tenga la bondad de salir y hacer todo cuanto yo le indique.

Así lo hizo el alumno. El profesor preguntó:

—Ahora suavemente las cortinas y diga:

—¿Da usted su permiso?... Bien; ahora vamos prudentemente. Yo le pregunto:

—¿Qué desea usted?... Usted me indica el objeto de su pensión, y al advertirle que yo no le invito a sentarse se queda usted en pie.

El amigo del director estaba desorientado. El aspirante a discípulo obedecía como un autómatas. Cuando al maestro le pareció bien interrumpió su charla y dijo:

—Perfectamente; por hoy me basta. A ver si mañana me lo repite al llegar.

Y volviéndose al amigo, así que hubo desaparecido el interfecto, exclamó:

—Este podrá no llegar a ser artista cinematográfico; pero al menos aprenderá educación.

\*\*\*

Corren rumores de que el teatro Alhambra será dedicado la próxima temporada al arte mudo. Es un salón con el que no contábamos.

\*\*\*

Al dar cuenta de la constitución de la nueva Junta Directiva de la Asociación de Periodistas Cinematográficos se dijo en nuestro compañero Jerónimo Milera pertenecía a *La Nación*, cuando en realidad forma parte de la *Redacción* de la revista profesional *Proyección*. Rogamos al querido compañero extirpe este pequeño error, que nos complacemos en rectificar.

\*\*\*

Parece ser que una nueva entidad pretende llegar a un acuerdo con los pro-

pietarios de las galerías "Atlántida" o "Film Española" para renovarlas y ponerlas en condiciones de trabajo dentro de las exigencias actuales.

Nos parece bien el deseo; pero nos alegraría más que se produjera en tal cantidad que las circunstancias obligaran a tomar las cosas.

\*\*\*

Hay maestros directores de las orquestas de los cines que aun no se han dado cuenta de lo que es el sincronismo. Se lo vamos a explicar. Sincronismo es la simultaneidad entre el sonido y la acción. Es decir, que si, como hemos oído, nos locan un "charleston" durante la proyección de un momento emotivo, ponen al empresario en el confuso de que no nos guste ni el "charleston" ni la película.

La música en el espectáculo de que nos ocupamos tiene una importancia capital. Afortunadamente, ya existen varios maestros que han estudiado, y realizan con gran gusto el problema de la sincronización; pero hay otros que confunden el cine con un salón de baile: tocan un tango, y a desmenuzarse. Para esto no se necesita orquesta; con un aparato mecánico, resuelto el problema armónico. Y todo lo demás son músicas, pero músicas sin luz ni son.

\*\*\*

Debiendo cerrar la edición de este número antes de la fiesta señalada para la celebración del gran baile de máscaras, organizado por la Asociación de Periodistas Cinematográficos, aplazamos hasta el próximo la amplia información que del mismo daremos a nuestros lectores.

Por hoy nos limitamos a publicar la lista de regalos recibidos hasta la hora de cerrar esta edición:

1. Vale por una docena de fotografías de Waller.—2. Una arpa para joyas de Valentin Parera.—3. Un pisapapeles, de

Jocki Castello.—4. Un muñeco, de Antonio Artola.—5. Un reloj despertador de la Casa Coppel.—6, 7, 8 y 9. Lotes de perfumería de la Casa Pile.—10. Una caja de medias de la Casa "La Gloria de las Medias".—11. Un sombrero de señora de la Casa La Herra.—12. Un pantalón de caballero, a medida, de la Casa Seseña.—13. Una figura de muñeca tallada, de Montañón.—14. Vale por un lusto que hará a la persona agraciada el escritor y director cinematográfico Adolfo Astar.—15. Un estuche de manicura de la Casa Paramount.—16. Una muñeca vestida de Dolores del Río, de Cella Esquero.—17. Camisa de tal bordada de la Casa L. Roldán.—18. Media docena de pañuelos crepón señora de la Casa L. Roldán.—19. Un estuche de cacharillo, café, de Angel Antem.—20. Una máquina fotográfica de la Casa "Agla".—21. Un mantón de Manila tallo, de la Casa Linares.—22. Un bolso para señora, de Angarito Verano.—23. Una penita, de Anselmo Ortega.—24. Una muñeca vestida de andaluz, de Jerónimo Milera.—25. Una muñeca con mantilla, de Manuel Montenegro.—26. Un lusto, pañuelo esculturas, de Antonio Barba.—27. Una figura de virgo, de Luis Cubro.—28. Un juego de café con estuche, de José Luis Salado.—29. Dos floreros de cristal, de Mauricio Torres.—30. Una cesta con tizas para té, de Fernando Mantillo.—31. Una cristaleira de 25 piezas, de la Casa Velilla.—32. Una bastonera, Talavera, de Sabino A. Micón.—33. Un juego tocador anillo, de Fernando Roldán.—34. Batiería de tocina de la Casa "El Rey del Alfiler".—35. Un pelerín, de Teresita Zasa.—36. Un bolso para señora.—37. Una poiviera.—38. Un collar de perlas.—39. Otro collar de perlas.—40. Un collar fantasía.—41. Una polvera de cristal.—42. Una bombonera.—43. Un estuche manicura de bolillos, todo de "Los Burgaleses".—44. Una máquina fotográfica de la Casa Espiga.—45. Un estuche tocador, de Pedro Larrañaga.—46. Un frutero, de Rosendo P. Ardevin.—47. Una lámpara portátil, de Manuel San Germán.—48. Una cesta de hotellas, del Cine Bilbao.—49. Una lámpara, de Amparo Parucha.—50. Un juego de café, de "Pitaco".—51. Tres botellas de champán, de "El Rincón de Oro".—52. Un juego de flores, de Benito Perujo.



NANCY CARROLL



PHYLLIS HAVER



RUTH TAYLOR

## La moda y el cine

**R**uth Taylor, la famosa rubia, es madrugadora, y vestida con un sencillo y práctico pijama de seda brochada hace la *matinée* matinal para trasladarse al estudio.

**A** lo largo del día, Nancy Carroll abandona el lecho para dar comienzo a sus tareas, y ya en esta hora matinal resalta exquisitamente elegante con su bello kimono de terciopelo gris-azul, bordado de cinta blanca, suave y lustrador.

**L**a delicada belleza de Phyllis Haver soporta sin esfuerzo la extraña originalidad de este vestido de *crispón*, cuyo atrevido corte y dibujo lo convierten en algo tentador, pero inabordable para la mayoría de las mujeres.

**S**obre el cuerpo perfecto de Esther Ralston se cibe el mantón de Manila en pliegues armoniosos, pero le falta esa gracia espontánea y juvenil que tiene, instintivamente, cualquier española invocada en un mantón de flecos.

ESTHER  
RALSTON





Mona Rico



Doris Dawson



Sally Blane



Ethlyne Clair



Betty Boyd



Loretta Young

Jean Arthur

Las  
TRECE ESTRELLAS-BEBÉS  
para 1929



Anita Page

Josephine Dunn



Helen Twelvetree



Doris Hill



Helen Foster



Caryl Lincoln



Jean ARTHUR nació en Nueva York y fue educada en aquella misma ciudad. Llegó a Hollywood en 1923. Trabajó como artista independiente con la Pathé, con la F. B. O., con la Universal y con la Paramount. En vista de su labor en "War-mine op" como compañera de Richard Dix, esa última Empresa la contrató para que continuase trabajando en sus estudios.

SALLY BLANE nació en Salida (Colorado) el día 10 de julio de 1910 y fue educada en Saint Brendan's School, de Los Angeles, y en Ramona, Convent de Altamira, pueblo cercano a Los Angeles. Comenzó a trabajar en los estudios de la Paramount y para después a los de la Universal, donde desempeñó segundos papeles en las cintas cinematográficas. Actualmente pertenece al elenco personal de la F. B. O.

LORETTA YOUNG, hermana menor de la anterior, nació en Salt Lake City (Utah).

por más de diez y seis años, y fue educada en Ramona Convent, como Sally. Trabajó por primera vez para el cine cuando tenía cuatro años, en una cinta de la voluminosa artista Fanny Ward. Su primer papel importante fue el que desempeñó en la cinta *His former sin*, de Leo Charey. Loretta está aún obligada por la ley a asistir a la escuela, y por esta razón, cuando toma parte en alguna película, tiene cerca de ella una maestra, que la obliga a estudiar en los momentos en que no trabaja.

Betty BOYD nació en Kansas City (Missouri) y lleva tres años como artista de cine. Durante todo ese tiempo ha estado tomando parte en las películas *Edith's story*. En estos momentos está trabajando en las tablas con Lupino Lane, en el teatro Music Box, de Hollywood.

ETHLYNE CLAIR tiene veintidós años y procede de Talladega (Alabama). Comenzó a trabajar en películas en Nueva York. Llegada a Hollywood, tomó parte en películas de la Universal. Más tarde desempeñó un papel en una cinta cinematográfica de Monte Dine. Actualmente está contratada por la Pathé.

ANITA PAGE nació en Goldfield (Nevada), pero se trasladó luego al Tule, donde recibió su educación. Comenzó a trabajar para la First National en películas de *Bartholomew*, Harry Langdon y Jack Mulhall. En la actualidad trabaja, ha sido contratada, para Warner Brothers.

JOSIEPHINE DUNN ofrece el caso más curioso de todas. Es neoyorquina y empezó su carrera artística como corista en los hoteles de Broadway, en Nueva York. Empezó después a la Escuela Cinematográfica de la Paramount, de donde pasó, según sus condiciones, a desempeñar papeles de regular importancia en los estudios de la misma Empresa; pero, al fin, se quedó porque "no había tipo adecuado", que era una forma piadosa de decirle: "No eres". Llena de un año anduvo buscando de ventajilla, en ventajilla, por los diversos estudios, en busca de trabajo. Al fin, consiguió el papel de princesa actriz de William Haines en *Excess of enthusiasm*, que fue un gran triunfo para ella; y luego quedó contratada con el que alcanzó en *El hijo varón*, al lado de Al. Tolson.

HELEN FOSTER comienza ahora a recoger el fruto de un prolongado estudio, mucho más valioso que agotado. Nació en Independence (Kansas). Lleva unos trabajos en películas para niños o dos compañías. Ahora trabaja para la Vitaphone de Wallace Reid, quien la tiene contratada por cinco años.

DORIS HILL, tiene de Roosevelt (Nuevo México), y fue educada en Fairfax High School, de Los Angeles, y en Saint Mary's Academy, de la misma ciudad. Está contratada por la Paramount.

CARYL LINCOLN es la única californiana de las trece estrellas-bebés. Nació en Oakland, pero hizo sus estudios en la Manual Arts High School, de Los Angeles, y en la Universidad de California. Comenzó como artista en los estudios Fox, pero también ha trabajado en comedias de Charlie y de Mat Benet.

ANITA PAGE (Anita Page), de origen español es tal vez la que ha obtenido un triunfo más sensacional de todas las trece. Recordemos que cuando la vimos por primera vez, toda la gente que se hallaba en el escenario—donde el director al

dirige "extra", sin exceptuar a sus colaboradoras Joan Crawford y Dorothy Sebastian—la miraba con admiración o con envidia extraordinaria. Anitita se reveló su talento. Era un *our dancing de aliter*. Al estrenarse esta película, fue Anita la protagonista, quien se llevó la mayor parte de los aplausos. Anita Page nació en Flushing (Long Island), y está contratada por la Metro.

MONA RICO nació en la ciudad de México en 1909. Hace unos cuantos meses comenzó a trabajar como "extra". Pocos días después era contratada por Artistic Union para tomar parte en la película de John Barrymore, que entonces se llamaba *El rey de las modistas*, y ahora se llama *Anita Page*.

HELEN TWELVETREE, natural de Brooklyn (Nueva York), comenzó su carrera artística en el teatro y pasó rápidamente a las películas habladas, hasta conseguir por la Fox, en copias estúpidas, ahora una cinta titulada *El apogeo de Hollywood*.



## En torno al cine

### El sofisma de la pantalla

**D**el público que presenciu la impresión de los sucesos de una película podría entenderse otra, no menos interesante, que arrancaría, seguramente, el aplauso del interés popular.

Pero no sucede esto, por ejemplo, con las revistas recogidas, naturalmente, de la calle, en las que la gente aparece detenida en su psicología y como ante un espejo.

El público que se sitúa tras la máquina tomavistas, obligado a permanecer lejos del ángulo de la visión, presigue una trama espontánea y lógica, en la que intervienen todos los impulsos humanos sobre el mecanismo de los músculos. Detenido frente al fragmento de fábula que las estrellas cinematográficas se cuidan de realizar sobre el fondo de las "extras", no sufre el imperativo de las cámaras oscuras porque, al no sentir el ímán de la reproducción ante futuros espectadores, se mueve dentro del círculo de su personalidad y no assume una característica de espectáculo aprisionado.

Aquellas escenas que advertimos, recogidas de un acto público o arrancadas al fotógrafo una perspectiva o un ángulo notable, carecen de una articulación natural y se expresan en estatisimo interior al reflejarse en el movimiento objetivo.

El público no en vano siente el anhelo de que se le admira o, al menos, se le contemple, y aprovecha la primera ocasión propicia para poner de relieve este concepto. Han crecido esta aspiración, principalmente, las figuras de renombre universal que se mueven en el lienzo y los estándares gráficos y literarios en el campo de la Prensa. En el fondo del espectador, en poco gris, también saltan las notas vivas de los deseos de popularidad; todos llevamos dentro, con más o menos fuerza, un pequeño actor y un pequeño guerrero. La presencia del objetivo fotográfico o la resonancia de un himno marcial en que se alza el grito del clarín despertan en nosotros deseos dormidos o en vigilia perpetua. Pero... el vulgar "mundipal y nupial"—que dijo Rubén—carece de cualidades escénicas—o de imperativos heroicos—cuando advierte la pupila de las máquinas que tocan el movimiento, y su gesticulación y su riza no obedecen a una clara determinación espontánea, sino que se determina por agentes extraños a un desplazamiento natural.

La realidad misma no sabe reflejarse como tal al pasar por el alambique de la elaboración artística, y, en cambio, la ficción de aquella apariencia con una precisión que sólo puede romper la falta de talento de un actor que no comprende la trascendencia de un gesto o de un instante.

Y es porque estos dos elementos—público y artista—se colocan en diferente estado de ánimo ante la película virgen, y mientras uno viene al medio y transforma la acción, el otro se deja arrastrar por el impulso emocional.

Se ha dicho justamente que para emocionar hay que estar fuera de la emoción. Puesto que una conducta artística, un gesto determinado en vigilia o desvanecido ante un hecho pueden arrancar lágrimas al espectador, lo definitivo para apasionar y dominar el área emocional será estar fuera de ella para advertir los gestos hacia o lejos de la figura humana.

El público que admira en una plaza pública, en un paseo o en una avenida, y que no ha ido a esos lugares preparado a una ficción de la realidad, al ser recogido sobre el celuloide se descomponen en una aparente irrealidad, no obstante recogerse la realidad misma.

Ahora bien; otra máquina invisible que retrata al espectador presenciando la impresión de unos exteriores, recogería, indudablemente, el gesto espontáneo, el movimiento natural y el desplazamiento lógico de un mundo verdadero que se encuentra situado ante un fragmento de irrealidad.

La verdad, en el fondo, no la expresa la verdad misma, sino una apariencia de ella. Unicamente podrá aparecer clara y desnuda cuando no exista el espectador mecánico que más tarde será elocuente en la sala en penumbra.

C. PUERTAS DE RAMÍREZ.



LA MULTITUD NO SE MANIFIESTA NUNCA TAN IMPUN-  
TAMENTE COMO EN ESTOS INSTAN-  
TES, IGNORANTE DE QUE EL OBJETIVO  
CAPTA SUS ME-  
NORES GESTOS







LA HUMILDE BANANA TENDRÁ SU DÍA DE GLORIA Y APARECE CUANDO TOMMY MACKEIN, APARECE EN ESTE TRAJE LOS SENS CAPTIVE WOMAN, CANTA QUE INTERPRETA CON MILTON SILLIS

## BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirse sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

**L. L. Alicante.**—En admiración Willy Pritsch es actor y tiene actitudes extraordinarias. Su dirección es pública en el número extraordinario. No puedo contestar ninguna carta particularmente. Es inútil que me escriba cartas.

Un polvorero valenciano. Gracias por los datos que envía para "El cobrador de Versalles", que ya había recibido más completos de otro amigo lector. La dirección de José Crespo en "Los Angeles", "Athletic Club".

**La Duquesa de Versalles.**—Comunica al "Cobrador de Versalles" el reparto de "La Reina de Saba", que es como sigue: Belquis, reina de Saba, Betty Blythe; La princesa Vashit, Nell Craig; Nani, Jeanne Gordon; Salomé, Rita Lerner; El príncipe de Saba, Van Morris; Adonias, G. Raymond; Mica, Alonzo, en justa correspondencia, en la el reparto de "Capulina, la niña de plata": María Luz Calleja, María Comendador, Carmen Calles, Isabel Ray, José Montenegro, Manuel Montenegro, Antonio Aulino, Gerardo Cárdena, José González y Adolfo Hernández.

**Princesa Duquesa, Lora del Río.**—Vivimos en un pueblo tan alejado de todo centro de producción cinematográfica, es extraordinariamente difícil que consiga figuras en una película, siquiera sea como comparsa, y ya no la conozco ahora que abandono en tranquilo para correr una penitencia de vacaciones. Debe tener usted muy poca experiencia del mundo y muy poco caído a su vez cuando así piensa de otro modo sabría que para una mujer, en la gloria tampoco le a la gloria de ser actriz.

**Sancti. Figueira da Foz.**—Me dice la revista "Madrugada" que se compranda el programa y la revista muy difícil, por consiguiente, interogando muy a menudo.

**Michellín, Madrid.**—¿Alguien podría decir a este lector quién es la compositora de Charles Ray en "Noches de París"? Gracias anticipadas.

**Armando Duval, Terrazana.**—Una actriz que lleva "Madrugada" gracias a sus correspondientes con usted. Varios a transcribir, pero aquellos a quienes interesa, los datos que tan amablemente me envía: "El rey pastor" de la "Fox", interpretada por Guido Bernoldi y

Violeta Mirreman: "La hija maestra", por Ella Hall y Robert Leonard; "El pescador de Islandia", Sandra Milovanoff (Gina Merrell) y Charles Vane (John Goss); "La hija de la", "Knecht", por Eddy Barclay (Elena de Perna) y Whitely Gishard (Pera), dirigida por Manfred Lutz; "Madrugada", por Rina de Lugo, Gina Talara, Lora Zamora y Terrell González, dirigida por el Com. González; "La mujer del Faraón", por Emil Jennings, Dora Serres, Paul Wegener, Harry Linder, Lora Schomberg, Paul Rindfleisch, dirigida por Ernst Lubitsch.

**Officer.**—Entregadas sus tarjetas en la sección correspondiente.

**A. Gómez Polanco (Pacheco).**—Recibida su carta y las fotografías. No es posible contestar ninguna carta particularmente, y tampoco está en mi mano adelantar las comisiones por el Buzón. A las algunas impetantes que se permiten reclamar, ni así con qué derecho, puesto que este servicio es completamente gratuito. (Tengo ya la culpa de recibir más cartas que Clara Bow).

**Rubén, Cáceres.**—Lejos de retirarse del cine Mary Pickford, sigue actuando en un nuevo film titulado "Cognate", la primera que interpretará después de abandonar sus famosas raras. Se ve mucho, Ovea Moore, interpuso tengo noticia de que planea retirarse. Sólo recuerdo dos versiones cinematográficas de "Resurrección": la reciente, de Dolores del Río y Rol La Roja, y otra filmada en Italia, allá por 1927, con María Jacobini y André Haug; pero es muy posible que exista alguna otra. La última cinta interpretada por Charles Ray es "El jardín del Edén", con Catherine

Goffish, William S. Hart realiza, de tarde en tarde, alguna cinta por su cuenta, que distribuyen los Artistas Asociados.

**Bonita Rivaz, Vigo.**—Ritón Dura trabaja actualmente en la First National. No vendemos fotografías de artistas.

**Una morena.**—La dirección de D. Benito Peres en Castellón, A. Madrid.

**El de la montaña.**—Vaya. Uno que se hace cargo de que es imposible contestar pronto. Menos mal "Al Hollywood Madrileño" está terminado, corregido y aumentado desde hace tiempo, pero aún no hay noticia de cuándo se dará a la imprenta. No me molestas nada con preguntas, y solamente siento no poder contestarlas tan complacientemente como sería mi deseo.

**Viva mi pueblo,** por sus ricos vinos. Mandala Diga, según uno, cuando recibí el número 3 de La Pantalla, había notado leído una cantidad regular del expuesto Montilla? Porque yo ahora tenía en portada una hermosa fotografía de Laura La Plante, y, por lo visto, usted lo guardó sin enterarse. Recibidos, hombre, recibidos y se conservará, gracias por los repartos que me envía. La Benavente está en Madrid.

**Nadaletta, Valladolid.**—Richard Arlen está casado con Johnny Hansen. Francés en carta con una, incluyendo sólo americanas a un director y a una internacional equivalente, para la respuesta.

**Una modesta y dulce galleguilla.**—Siento decir que no he sido devuelto los paquetes de correspondencia enviada a la dirección que me indicó. Si quisiera recibirla, enviando mis

para el franquista, si desea recibir las sumas cartas que tengo a su nombre.

**Damez, cambiar correspondencia.**—D. Al. Jaime Almazán, Calle de las Torres, 3, 2.ª B. Juan D. Francisco Segura, La Laguna, 1.ª Compañía de Depósito, Dear-Riffes (Casta). D. Carlos Rodríguez del Río, Cabo Legionario del Cuadrón de Lanceros, Dear-Riffes (Casta). D. Rafael Santana, Margalo de Viana, 41, Pineda (Córdoba).

**Almendra, Llanes.**—Gracias por sus cartas, que he recibido también de otros lectores. En "El hijo de la victoria", las acciones que la interpretan son Claude Rains y Pierre de Huguand. Los principales intérpretes de "Al Hollywood Madrileño" son: Carrasco de Rios, José Montenegro, Elías Ruiz Romero, Rina de Lugo, Acuña y Anselmo. No tengo el reparto de "¿Quién es él?".

**La hija del Capitán, Madrid.**—En las bases para el concurso de reparto, publicadas en "Madrugada", se explica mejor de lo que se pudiera hacerlo la forma de hacer el envío. No es necesario ser suscriptor para tomar parte en dicho concurso. Reparto de "Sin familia": Virgil, Henri Beaudine; Madeline, Milagros, Dolores Lorys; Rina, Leslie Shaw; Inés, Bobe Goldard; Milligan, J. R. Ineson; Barbara, Charles Scott; Marcel, Dineoff. No tengo el reparto de "La agonia de un subterráneo".

**Koenigsmark, Cáceres.**—Comunica a "As you like it" que los intérpretes de "Rin-tin-tin, querido" son, además del famoso perro, William Ogden Jr., Loris Fawcett, Charles Hill, Douglas Gerrard y Mathew Betz; ofreciéndole, al mismo tiempo, el argumento de dicho film y su amistad. No se han hecho tapas para encuadernar La Pantalla, gracias por los amables elogios que dedica a nuestra revista.

**H. E. Sevilla.**—Gracias, encantadora y simpática amiga. Se anticipa tanto que fue la primera en felicitar a la Pantalla. Le deseo un feliz año nuevo. Verdaderamente se está enviando galea películas extranjeras "The Yellow Lily" me la interesa. Olive Bush, trabaja en la Paramount, pero para temporadas en Hollywood. Aguardo mucha su gentil ofrecimiento. No puedo Sevilla. Si pudiera la fortuna de poder ir durante la Expedición, aceptaré gustosamente.









EN «EL CAPOTE DE PASO»



EN «¿ES MI HOMBRE?»

tras un estudio detenido, ha llegado al convencimiento de que son negocios que producen muy exiguas utilidades. Esta actividad suya fué el motivo de sus continuas cinematográficas. Cuando su hermano José tuvo que abandonar el Teatro y dedicarse al arte suyo, Montenegro vió en aquello un modo de ayudar su presueta. Al principio, el arte de Chaplin no pudo ser más espléndido con él: la primera película en que intervino, *La masonera de Tormes*, le valió la enorme cantidad de dos duros; la siguiente, *El repalo de los Reyes*, le supuso un ingreso de quince pesetas.

—Buena; pero luego...

—La tercera, *Curro Vargas*, cobró setecientos cincuenta pesetas. Pero fué por equivocación. El lo cuenta con mucha gracia. Después, él ha conseguido ya cobrar cantidades mayores en las siguientes, que han sido: *Para toda la vida*, *El zorrito de Tormes*, *Por un milagro de amor*, *El pilluelo de Madrid*, *¿Es mi hombre?*, *Curiosa la vida de plato*, *El Holivood madrileño* y *El capote de paso*.

\*\*\*

Un incidente cómico viene a turbar la calma de nuestra entrevista. Montenegro, en la ventanilla, tiene bronca, una de esas broncas tan enconadas y frecuentes entre administradores y administrados.

Una buena mujer se había presentado a hacer una imposición de veinticinco

pesetas para un cartilla de la Caja Postal de Ahorros. Montenegro hace los señas los correspondientes y hace la anotación en la cartilla. Pero cuando ya llega el momento de terminar la operación, Montenegro solloja:

—Ya puede darme los cinco duros.

—¿Qué cinco duros?—exclama la mujer, con un aire de desconfianza capaz de ofender a cualquiera.

—Los cinco duros que va usted a meter.

—¡Vamos, hombre! Tendría gracia. Si

ya a lo que venga es a sacar esos cinco duros.

—Ratones, ¿usted quiere un relojito?

—Ya quiero cinco duros.

—Y para qué me dice al principio que venía a hacer una imposición?

—¡Y yo qué sé de eso, señor mío! Ya vengo a sacar, a sacar. ¿Usted se entera, señor mío?

Y la buena mujer define de un modo pueril el término "imposición".

Total: arreglo de los asientos, en los

menores libros y entrega de los cinco duros a la señora, que se va muy contenta y digna, aun refulgiendo.

\*\*\*

—¿Recuerda—pregunta a García Carrasco—algún gracioso que le haya sucedido alguna vez a Montenegro?

—No. Como no sea que un día, hace ya algún tiempo, llegó a mi poder una carta que no podía más que la siguiente dirección: "Sr. D. Manuel Montenegro. Especialista en traductores y mutos."

—De qué directores habla con más simpatía?

—Siento una gran predilección por Fernández Cuenca y por Carlos Arpe, dos directores marcos en los que él confía mucho.

Y de todas las directuras, ¿cuál juzga que es el peor?

García Carrasco se queda parado un momento, y no se atreve a contestar me pregunta. Pero Montenegro interviene, por vez única en toda la charla.

—Diga usted que, a mi juicio, el peor director es Fernando Delgado.

—¡Pero hombre!

—Sí, señor; es el único que no me ha contratado.

Retoma los tres. El público sigue acudiendo y Montenegro corre a la ventanilla para atenderle. Mientras, García Carrasco comienza a hacer la relación diaria de certificados-cartas.

GASCON



EL POPULAR ACTOR MANUEL MONTENEGRO, EN SU DESPACHO DE LA ESTAFETA DE CORREOS DE LA GENTILITERIA. (Foto Novoa.)



EN «PARA TODA LA VIDA»



EN «EL TITULO DE MADRID»



# HOLLYWOODERIAS

(POR NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL BALTASAR FERNANDEZ CUBI)

## Cifras cinelandesas

**T**ERCELA el mundo una idea, siquiera aproximada, de la importancia de esa ciudad de Los Angeles, que tan a menudo se ve comparada en relación con los famosos películes de Hollywood.

Los Angeles es una ciudad, cuyo nombre lleva también el condado en que ella se halla ubicada, lo mismo que otras muchas poblaciones, entre las cuales figura Hollywood, con una fama que la población de que, en la posición, es tan sólo un satélite. Hollywood está situada a unos diez kilómetros al Oeste del centro de Los Angeles.

Pero, desde el punto de vista películes, que es el que determina la importancia mundial de la región, constituye esta una vasta entidad denominada vulgarmente Cinelandia, cuya metrópoli es Hollywood, mientras que la gran ciudad de Los Angeles queda reducida a un suburbio de la vecina, relativamente pequeña.

Según estadísticas que se acaban de publicar, de aquí lo que, en el lenguaje universal, significa esa región que la pantalla ha hecho tan conocida por dondequiera.

La población actual de la ciudad de Los Angeles es de 1,068,891, y la del condado, 2,302,831.

Habiendo sido fundada, por los españoles, el día 4 de septiembre de 1781, la edad de la población es de poco más de ciento ochenta y siete años. En 1850, la ciudad tenía solamente 1,610 habitantes y 3,530 el condado. En 1920, las cifras habían subido ya a 376,673 y 1,164,551, respectivamente.

El clima y la belleza de la región atrajeron gente de otros Estados norteamericanos. Por las mismas razones, y por la variedad de raras y maravillosas disposiciones, se establecieron en la misma comarca los estudios películes entre unas montañas de marañón que se hallaban, hace quince años, a un par de leguas al Oeste de Los Angeles, y en cuya superficie se alza hoy la colosa cinematográfica con cerca de 150,000 habitantes. Y las actividades películes, no sólo atrajeron de todo el mundo gente ansiosa de participar de la fabulosa bonanza de la nueva industria, sino que anunciaron fuertemente las atractivos de la comarca y provocaron así otra corriente migratoria que aumentó más todavía la densidad de la población. Esto, sin embargo, no explica por sí sólo el hecho fenomenal de que en siete años aumentara en más del 100 por 100 la población de la ciudad como la del condado. Además de todas esas causas de crecimiento, hay que considerar que durante los mismos siete años, suburbanos que antes quedaban fuera de la ciudad de Los Angeles, se incorporaron a ella, mientras que el condado fue también engrosado con el advenimiento de poblaciones antes extralíneas.

De todos modos, la ciudad, que hoy tiene cerca de 1,068,891 habitantes, tuvo en 1927 un presupuesto de gastos de \$ 16,000,000. Durante el mismo año, su exportación fue de \$ 110,000,000, mientras que la importación fue de \$ 40,388,141, o sea menos de la mitad de aquella suma.

La superficie cubierta por esa rica ciudad es de 434.22 millas cuadradas. La del condado, de 1,115.

Consumo de agua de la ciudad: 621,000,000 de litros diarios.

Las líneas de tranvías urbanos e interurbanos, suman 1,520 millas.

La oficina de Correos de Los Angeles tuvo en 1927 una ingresos de \$ 2,781,076.95.

Número de teléfonos de la población, 136,996. Calles asfaltadas, 2,129 millas.

Automóviles y autocamiones en la ciudad, 427,926. En el condado, 671,462. Dada la escasez de hijos en las familias norteamericanas—particularmente en la colosa películes—y dada también la escasez de sirvientes que residen en los domicilios en que prestan sus servicios, acaso sea un poco exagerado atribuir cuatro miembros a cada hogar, lo que en otros países sería algo bajo. Aun así, sin embargo, resulta que, por término medio, la ciudad y el condado de Los Angeles cuentan con un poco más de un vehículo por cada hogar.

Los 4,300 establecimientos industriales del condado arrojaron en 1927 una producción valuada en 1,000,000,000 de pesos.

Su agricultura rindió, en el mismo año, \$ 67,664,701, y la ganadería, \$ 35,106,251.

El valor fiscal de la propiedad del condado es de \$ 3,121,210,634, y el correspondiente a la ciudad, \$ 1,071,820,700.

El día 1.º de enero de 1928, los depósitos bancarios en la ciudad de Los Angeles sumaban \$ 1,116,333,342.85.

El condado cuenta con 668 templos, de todo linaje de creeds; 180 teatros (incluyendo óleos); 377 escuelas públicas; 150 escuelas y colegios particulares; tres Universidades; 67 Parques públicos; más de 2,000 hoteles y casas de apartamentos; 112 Compañías productoras de películas; 31 Estudios cinematográficos.

Oferta y oferta por ciento de las películas editadas en los Estados Unidos ante de Los Angeles.

Finalmente, el condado produce, sea, en cuanto a agricultura, el más rico de los Estados Unidos, y en lo tocante a riqueza general, el octavo.

De manera que, si honos de girar por esos números elementos, Cinelandia es algo más que una comarca donde se producen películas, diversiones y bombos para las "estrellas".



KARL DANE IMITA A NOVARRO EN LAS CARRERAS DE CUADRIAS Y DECLARA QUE SI BIEN LAS YORTUGAS NO SON TAN VELOCES COMO LOS CABALLOS, TAMPOCO SON, POR OTRA PARTE, TAN PELIGROSAS

## Karl Dane y su «Princesa rusa»

**K**ARL Dane se niega a convertirse en "príncipe consorte"; pero es probable que tenga que pagar algunos miles de dólares por volver a disfrutar la placida tranquilidad en que vivía hasta que se le ocurrió hacerle el amor a la rusa Thais Valdemar, o tolerar que ella se lo hiciera.

El pobre de Karl Dane era un modesto artesano de los

estudios de la Metro cuando se le escogió casualmente para interpretar uno de los tres famosos soldados de *El gran desfile*. Le venía el papel como anillo al dedo, y gracias a esto pudo distinguirse y hacerse acreedor a que se le designaran otros cargos parecidos y se le pagara un sueldo que, aunque distante mucho de la magnitud usual en las nominas de "estrellas", estaba muy por encima del máximo que Dane solía alcanzar cuando se pasaba las horas de trabajo paseando la guitarra sobre una tabla, escuchando tal vez y echando en su torno casuales hallazgos.

Consecuencia lógica en los Estados Unidos. Karl Dane se vio pronto demandado por su mujer, Emma A. Dane, quien, en marzo de 1926, pidió a los Tribunales que fijaran la cantidad que su esposo había de entregarle cada mes con el fin de que ella viviese, seguramente, con las comodidades que correspondían a la esposa de un artista exitosamente remunerado.

Algunos meses después, el mismo Dane se presentó al Juzgado en demanda de divorcio, insistiendo en que la mujer le había abandonado un par de años antes. Llegó a verse, pero no sin darle a su mujer una suma de dinero para que le hiciese el favor de dejarle en paz.

Desde entonces, el cómico danés se dedicó a darse buena vida y no se mostraba inclinado a dejarse conquistar por otra mujer. Se le veía, sí, una que otra ocasión, con una mujercita flaca, feucha, modestamente vestida, pero no parecía interesarle demasiado. Mientras ella le daba la lata con su charla amantosa, era evidente que el estaba pensando en otros asuntos. Por lo regular, en algún compañero era un perro policía, a quien dispensaba muchas más atenciones que a aquella mujer.

Pero un buen día se hallaba en un famoso restaurante hollywoodense la chilena Cristina Moya y la rusa Thais Valdemar. Constan y charlaban de la escasez de trabajo de los años perdidos en Hollywood, de lo que convendría hacer. Thais estaba ya cansada de aquella vida y ansiosa formar un hogar. Cristina se refa del romanticismo transmutado de su amiga.

Entonces casualmente Karl Dane y un amigo suyo y se acercaron a saludar a la chilena, quien los presentó a la Valdemar.

Aquella misma noche en que se conocieron, Thais y Dane intimaron hasta no poder más. Hasta la madrugada estuvieron muy juntos y a solas, charlando sin cesar. Ella relatóle su tragedia: la vida regada, interrumpida por la revolución rusa; el padre fusilado ante ella misma; el marido—príncipe Valdemar Volkonski—volviendo loco, y ella confundida aleatoriamente en tierra extranjera, en la China, hasta que la muerte se lo arrebató; la lucha penosa, año tras año, en los estudios de Hollywood, donde una princesa no cuenta más que una fregateira; la ambición de formar un hogar, que es, sin duda, el lugar más adecuado para la mujer.

Karl Dane se emocionó de tal manera que no vaciló en comprometerse a darle a la princesa el hogar por que suspiraba y que tanto anhelaba él también. Y desde aquel día andaban siempre tan juntos, que su seguida comprendió todo Hollywood que se trataba de un matrimonio formal.

En efecto, pensaban casarse tan pronto como Dane terminase la película en que estaba ocupado a la sazón. Entre tanto, en vez de la cortija usual entre prometidos, le regaló a su novia un buen automóvil, un elegante trajeado y un perro policía.

De pronto, allá por el mes de septiembre, Dane y la Valdemar propalaron la noticia de que habían contraído matrimonio en Santa Monica por el mes de mayo último, y no tuvieron ya inconveniente en que se supiera que vivían como marido y mujer. Dane presentaba a Thais como esposa por dondequiera que iban. Y Hollywood se permitía sus cuchufletas a propósito de la boda de la aristócrata rusa con el carpintero danés; pero no podía en duda la legitimidad de tan graciosa unión.

Ahora, sin embargo, Thais Valdemar se presenta ante un Juzgado a debatir la unión como un amancebamiento. Según ella, Karl Dane la prometió hacerla su esposa y la indujo así a irse a vivir con él, lo cual no quiso ella aceptar sin que él declarase que ya estaban casados. Y después de haberla entusiasmado con diversos proyectos, durante varios meses, su amante se negaba tercamente a cumplir su promesa, y hasta la había asegurado que jamás se casaría con ella. Todo lo cual le ha ocasionado a la aristócrata tanto daño en su reputación y en su ánimo, que ella se ve obligada a reclamar una indemnización de 75,000 dólares.

El juez, claro está, tendrá a bien rebajar considerablemente esa cantidad; pero aun así es más que probable que el ex carpintero de la Metro-Goldwyn-Mayer tenga que pagar un poco cara la voluntad de convivir con una aristócrata de las agallas de Thais Valdemar.









# Henry Krauss y su esposa



HENRY KRAUSS, EN EL  
PAPEL DEL RICO ARMA-  
DOS DE «LA TRAVIATA  
DIVINA»



CHARLOTTE BARBIER-KRAUSS,  
CON SUZANNE CHRISTY, EN UNA  
ESCENA DE «LA TRAVIATA DI-  
VINA», FILM DE JULIAN DU-  
VIVIER



**H**ENRY KRAUSS era ya un gran actor de teatro cuando el cine propo-  
so a su hijo, y hoy es también una de las primeras figuras de la  
pantalla francesa. Este notabilísimo actor de carácter, que ha ocu-  
pado muchas veces como director de positiva yala, cuenta entre sus mejores  
interpretaciones las realizadas en *El emperador de los pobres*, *Poil de*  
*carotte*, *El vértigo*, *La súplica Poitiva* y *La Traviata Divina*.

Su esposa, Charlotte Barbier-Krauss, excelente actriz de teatro también,  
ha seguido en el cine una carrera paralela a la de su marido, pudiendo cita-  
se entre sus principales creaciones *Miss Rivot*, *Papa Hulin*, *Las tres cuerdas*,  
*El obrero vagabundo*, *El calvario de dona Pia*, *El judío errante* y *Poil de*  
*carotte*.